

LA CAJA DE LAS COSAS POSITIVAS

Debemos colocar una caja en un lugar transitado de la casa (el salón, por ejemplo). Una caja preferiblemente bonita, adornada, que podemos encontrar en cualquier papelería o hacer nosotros artesanalmente a partir de una caja de zapatos o galletas. A esta caja le haremos una ranura en la parte superior para que quede como una hucha o como si fuera una urna de las que utilizamos cuando hay elecciones.



Al lado de la caja debemos colocar un montón de papelitos de colores (tipo *post-it* pero sin pegamento) y asignaremos a cada miembro de la familia uno de esos colores: por ejemplo, los azules para el padre, los amarillos para la madre y los rojos para el niño. Desde ese momento, cada vez que algún miembro de la familia vea u oiga algo que dice o hace alguno de los demás y que le agrada escribirá en el papel correspondiente a su color: “Me ha gustado mucho que hayas...”. Después doblará el papelito y lo introducirá en la urna. Al final de la semana, la idea es que se reúnan todos los miembros de la familia alrededor de “La caja de las cosas positivas”, la abran y que cada uno vaya leyendo sus papelitos en voz alta.